



Capítulo 465

Regresando a La Miríada de Técnicas

"¿P-por qué estás en el suelo?", le preguntó Yuan al gerente con voz estupefacta.

—¡Por favor, joven amo, tenga piedad! ¡Aunque saque tantos cuernos negros, mi tienda no puede comprarlos todos! —dijo el gerente entre sollozos.

"Ehh..." Yuan se quedó sin palabras.

¿Por eso se doblegó ante ellos? ¿No podía simplemente decirles que no tenían suficiente dinero?

"Está bien. ¿Cuánto puedes comprar?"

El gerente levantó la cabeza y preguntó con voz estupefacta: "¿E-estás dispuesto a perdonarme?"

"¿Sí?" dijo Yuan.

Entonces el gerente se levantó y dijo: "U-unos 100 cuernos es lo máximo que puedo permitirme".

"Está bien."

—¡Gracias, joven amo! ¡Por favor, deme un minuto para preparar el dinero!

Unos diez minutos después, el gerente regresó con mil monedas de oro en sus manos.

"Aquí tienes, joven maestro."

Después de aceptar el dinero, Yuan se lo entregó a Yu Rou.

"¿Nos vamos ya?"

Yu Rou asintió.

"E-Espere un momento... Joven Maestro, ¿qué pasa con el resto de sus cuernos negros?", le preguntó el gerente.

"¿Hm? Ah, puedes quedártelos", dijo Yuan con naturalidad.



"¿Disculpe?" El gerente lo miró con los ojos muy abiertos, llenos de incredulidad.

"Aunque no puedas comprarlos, no nos sirven de nada, así que te los daremos gratis", dijo Yuan al gerente.

"¿E-en serio?"

—Sí. A ti tampoco te importa, ¿verdad, Yu Rou? —le preguntó Yuan.

"En realidad no me importa. De todos modos, lo hicimos principalmente por la experiencia", asintió.

Aunque 3.000 monedas de oro pueden valer mucho para el jugador promedio, frente a Yu Rou, quien fue expuesta a una riqueza incontables veces mayor que esa por Yuan, era tan poco como una gota de agua en un océano.

"¡Muchas gracias, estimados Maestros!" El gerente les hizo una reverencia y se negó a levantar la cabeza hasta que se marcharan.

"¿Vamos a la Miríada de Técnicas ahora?", preguntó Yu Rou después de que se marcharon.

"Está oscureciendo afuera, así que esperemos hasta mañana", dijo Yuan mientras miraba el cielo que se oscurecía.

"Está bien. Nos vemos luego", les dijo Yu Rou.

"Buenas noches." Dijo Xia Jingyi.

Después de cerrar la sesión, Meixiu comenzó a cocinar la cena.

Mientras tanto, Yuan hizo todo lo posible para abrirse paso para convertirse en Maestro Espiritual.

—Debería haberle preguntado a Xiao Hua cuando tuve la oportunidad... Supongo que lo haré mañana. —Yuan suspiró para sus adentros.

Después de no poder avanzar, Yuan dejó de intentarlo hasta después de la cena.

A la mañana siguiente, después del desayuno, Yuan y Meixiu se reunieron con Yu Rou y Xia Jingyi.

"Buenos días, hermano." Yu Rou los saludó.

"Buen día." Dijo Xia Jingyi.



"Buenos días. ¿Estáis listas para ir a la Miríada de Técnicas?", les preguntó Yuan.

"¡Sí!"

"¿Hay alguna en esta ciudad?" preguntó Yuan.

"Sí, la busqué ayer. Seguidme", les dijo Yu Rou.

Yuan y los demás siguieron a Yu Rou, y después de caminar unos veinte minutos, llegaron a una tienda de aspecto común.

"Parece que fue ayer..." murmuró Yuan en voz baja.

Entraron a la tienda un momento después y una hermosa mujer los saludó con una brillante sonrisa en su rostro.

Sin embargo, esta hermosa mujer no era Zhu Yuying como Yuan había esperado; era una persona completamente diferente.

"Ella dijo que la reemplazarían pronto...", pensó Yuan para sí mismo.

Bienvenidos a la Miríada de Técnicas. Si es su primera vez en nuestra tienda, por favor, ponga su mano sobre esta bola de cristal.

Xia Jingyi dio un paso adelante y colocó su mano sobre la bola de cristal, que comenzó a brillar con un color dorado.

"¿Un destino celestial? ¡Felicidades, señorita! Pueden acceder al primer y segundo piso de la tienda. Los demás pueden ir al piso que les sea autorizado y no intenten hacer trampa, porque tenemos registros de sus resultados", les dijo la mujer.

Una vez que pasaron la entrada, Yuan les dijo: "Meixiu, Yu Rou, Jingyi, ustedes tres pueden ir a buscar una técnica. Estaré en la sala de espera".

"¿No vienes con nosotras?" Yu Rou le preguntó.

"Quiero aprovechar este tiempo para aprender una técnica que adquirí recientemente y tengo algo que hablar con Xiao Hua".

"Está bien. ¡Entonces volvemos en un rato!"

Después de que Yu Rou y los demás se marcharan, Xiao Hua se giró para mirar a Yuan y le preguntó: "¿El hermano Yuan quiere hablar con Xiao Hua?"



Yuan asintió y dijo: "Para ser sincero, creo que estoy en un punto muerto. ¿Recuerdas aquella vez que compartiste conmigo tu experiencia de ascender a Guerrero Espiritual? ¿Podrías hacer lo mismo con Maestro Espiritual?"

"¿El hermano Yuan está en un cuello de botella? ¿Cómo es posible?" Xiao Hua arqueó las cejas.

—Bueno... Es un poco complicado... —Suspiró.

"Está bien. Si el hermano Yuan necesita ayuda, Xiao Hua hará todo lo posible por ayudar".

"Gracias."

Una vez que estuvieron en la sala de espera, que era un área espaciosa con muchas sillas distribuidas, Yuan se sentó en el suelo y Xiao Hua se paró frente a él.

Luego levantó la mano y le dio un golpecito en la frente con un suave brillo en la punta de los dedos.

Al momento siguiente, Yuan cerró los ojos y comenzó a experimentar lo que Xiao Hua había experimentado cuando intentó abrirse paso hasta convertirse en Maestro Espiritual.

Mientras tanto, en el primer piso de la tienda, Yu Rou y las otras dos damas deambulaban entre las estanterías.

"¿Tienes alguna técnica en mente?" Yu Rou le preguntó a Meixiu.

"Ni idea."

"Hmmm... Yo tampoco tengo ni idea. Supongo que es mejor que echemos un vistazo."

En cuanto a Yuan, él experimentaría abrirse paso hasta el nivel de Maestro Espiritual cientos... miles de veces en estas horas.